



ACTO TERCERO

Galería de la estancia. Al fondo columnas en rompimiento. A todo foro campo. Los tintes oscuros de este telón se transforman en celages de aurora, cuando se indique. A la izquierda dos puertas. Puerta en primer termino, izquierda. Una mesa, dos sillas. Un farol de estancia, encendido.

ESCENA I

DON JUSTO, DOÑA PETRONILA, luego GREGORIO; después BALDOMERO

- Justo (consolandolo) Basta señora, por Dios! Los momentos no son para derramar lagrimas sino para enjugarlas. Piense en su hija.
- Petronila Si...Resignacion... resignacion le pido al cielo! No me animo á ver á Alcira. ¡Pobrecita!
- Justo Se me partió el alma, hace un momento, cuando vi abrazada furiosamente á su hija al cuerpo muerto de Lucio. Esto asesinato es una injusticia de la suerte.
- Petronila Que espanto, Dios bendito!
- Justo Valor..... valor.....
- Gregorio (saliendo de izquierda) Pronto, un peon hace falta.
- Petronila ¿Que pasa?
- Gregorio Su hija que no vuelve en si.
- Justo Ahí está Baldomero. ¡Baldomero! (llamando.)
- Baldomero (saliendo por el foro) Señor.
- Gregorio Al pueblo..... corriendo y traete esta receta.
- Baldomero Volando! (vase foro.)
- Petronila Mi hija se muere!
- Justo No perdamos la entereza Doña Petronila. Pensemos en hallar un rastro que nos indique quien es el asesino de Lucio.
- Petronila Voy á ver á mi hija. Sacaré fuerzas de flaqueza. (Se va primera izquierda.)
- Gregorio (á Justo) Pobre Lucio! Al verle sobre la cama, bañado en sangre, al contemplar su cara llena de bon-